

CIUDADANOS

Extraterrestres a fecha fija

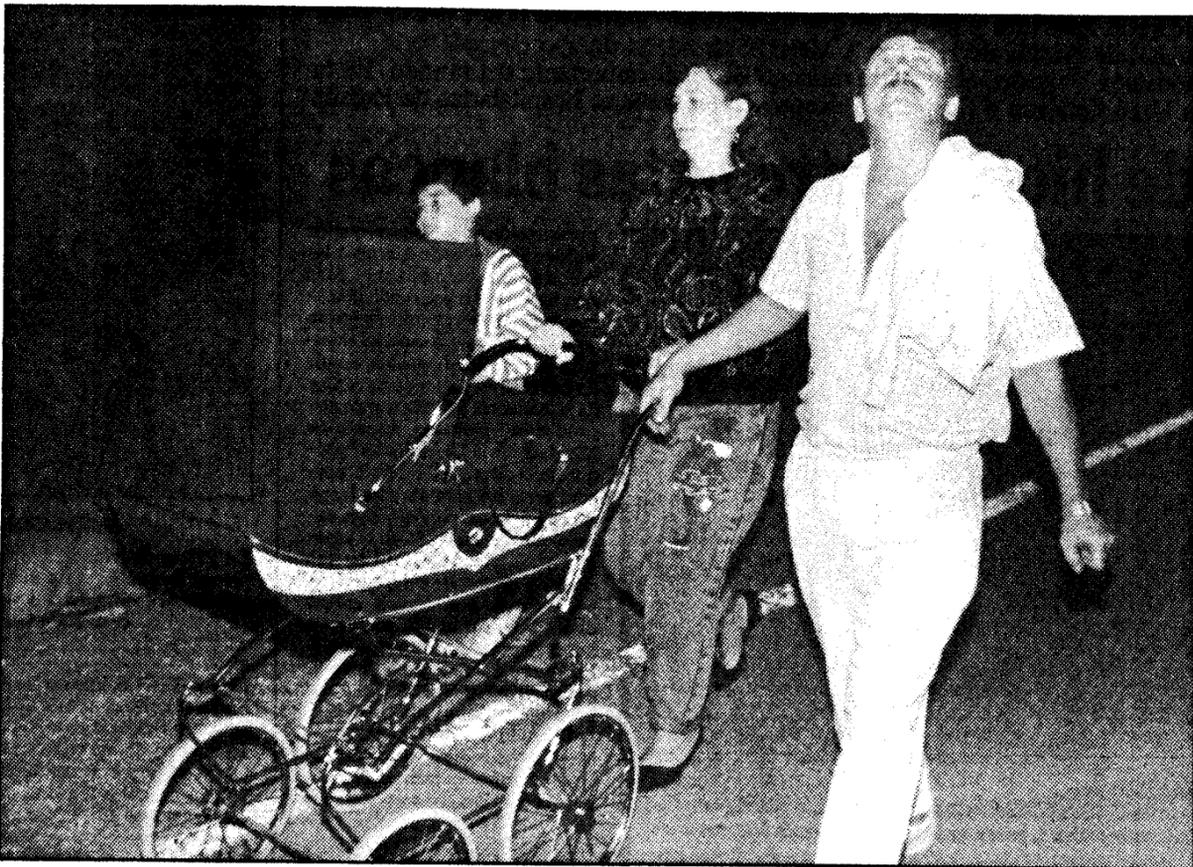
"La inteligencia suprema que gobierna los ovnis atiende mi voz. Por eso yo les digo: manifiestados." La voz grave y monocorde de Luis José Grifol se ha elevado por encima de las cabezas del numeroso grupo que alza sus narices al firmamento mientras aguanta la respiración. No se oye un resuello. Algunos elevan sus binoculares hacia la bóveda celeste atentos al movimiento más insignificante. Otros se mueven inquietos dentro de los anoraks manchados por el rocío de la madrugada. No pasa nada. Pero se mantiene el encantamiento. A los diez segundos, la voz del propio Grifol devuelve a los devotos a la dura realidad. "Realmente, hoy no es buen día. Comenzó algo nublado y ya se sabe que cuando está nublado, los avistamientos son difíciles."

Son las tres de la mañana en este recodo del alto de Can Massana donde varios centenares de personas forman corro en torno al espectacular —aunque renqueante— Matra Simca de Luis José Grifol. El coche está aparcado en el mirador donde se han concentrado más de quinientas personas provistas de cámaras de fotos y de vídeo, linternas, sillas y telescopios. Los concentrados son de lo más variopinto. Desde parejas de punkis que sueltan sonoros regüeldos de litrona a señoras bien del centro de Igualada con vestidos largos y aires de fin de fiesta.

"Podemos probar con Alberto, este niño que nos acompaña y que sueña con ver un ovni", retoma Grifol el discurso que no abandona en toda la noche. "Porque de todos los de nuestro mundo, sus preferidos son los niños y a continuación los jóvenes, siendo 'ellos', a su vez, como niños." El silencio cubre de nuevo el corro de mirones que observan el firmamento con ojos como platos. El niño Alberto alucina y tiembla. ¿Vendrá ET a saludarme?, parece pensar. Pasan los segundos y el grupo se agita. Alguien farfulla: "¿Qué mala suerte, leche!"

Atento a la frustración que a esas horas de la madrugada se ha apoderado del grupo cada vez más reducido, Grifol propone un último intento antes de dar por concluida la velada. "Nos concentraremos todos; uniremos nuestras mentes para comunicarnos con 'ellos'. Yo contaré hasta veinte y si no se muestran, definitivamente nos vamos a dormir. Una, dos, tres..."

Mientras cuenta, Grifol piensa que "los de arriba" no pueden hacerle este feo. ¿Cómo van a fallarle precisamente el día en que están aquí los de «La Vanguardia», con fotógrafo y todo? ("...once, doce...") ¿Cómo pueden hacerme esto a mí, hoy que es la Diada de Cataluña y se cumplen diez años desde el primer avistamiento en este paraje montserratino? ("...diecinueve y veinte..."). La oscuridad impide ver la cara



Un matrimonio se dirige al lugar del encuentro incluso con un bebé

Desde hace diez años, el día 11 de cada mes hay concentraciones en El Bruc para "avistar" ovnis

del hombre que se comunica con la inteligencia que gobierna los ovnis, hoy definitivamente díscolos. "¡Vámonos a dormir!", dice, airado.

A pares

"Le juro que es verdad, señor, que existen y que se muestran a nosotros; se lo digo yo, que estuve

aquí el once de agosto y los vi a pares, corriendo uno al lado del otro, brillando en el cielo y haciendo unos giros espectaculares." Lo jura una señora que ha pasado los cuarenta y cinco y que esconde su ansiedad tras una nube de humo de tabaco. "Que se lo diga mi marido", insiste. "Sí, es verdad", dice uno de los hombres sentados en un corro de ob-

servadores sentados en sillas plegables. "Mi mujer tiene razón. Era como una bola de fuego reluciente del tamaño de una pelota que se desplazó sobre el cielo y se escondió ahí detrás, en Montserrat." Los del corro ni afirman ni niegan. Ponen cara de póker. Se encogen de hombros. "¿Pero usted lo vio?", pregunto al cónyuge. "No, yo no lo vi, pero mi mujer sí". Pregunta rápida a la mujer: "¿Y bien...?" Respuesta: "Es que para verlo hay que sentirlo; hay que tener fe".

La concentración se disuelve en un ambiente de frustración. Los previsores que trajeron sillas plegables y mantas recogen sus

artilugios y se despiden autoconvocándose para dentro de un mes. Algunas parejas que se adormilaron en sus coches descapotados prefieren seguir contando las estrellas de un cielo ahora libre de la bruma con que se inició el "encuentro". La pareja que pasó la noche mirando el firmamento y meciendo el carrito del bebé gira sobre sus talones con el ánimo perdido entre bostezos. El alto de Can Massana vuelve a ser lo que cada noche cuando los últimos rezagados regresan al hotel Bruc para matar con cubatas lo que queda de noche. "El que ve ovnis es el dueño del hotel", nos había explicado horas antes uno de los camareros.

El Bruc es el lugar de cita de los parroquianos de Grifol. A las once de la noche del pasado día once el parking del establecimiento estaba totalmente ocupado por los "avistadores". A las doce aún esperaban que el Matra Simca rojo apareciera. En el interior, las cervezas y los bocadillos corrían de mano en mano. Cuando por fin el ufólogo aparcó su cacharro en el centro del parking el bar-restaurante quedó desierto. Los congregados corrieron en tropel a ocupar los asientos de sus coches para situarse tras el bólido de Grifol. Salieron en ordenada y silenciosa procesión hacia el lugar del encuentro. De la frustración.

EUGENIO MADUEÑO

Ufólogos, iluminados y charlatanes

Antoni Ribera es el decano de los ufólogos españoles. Ha publicado 20 libros sobre el fenómeno Ovni. En diciembre de 1979 explicó ante la comisión OVNI de la Cámara de los Lores británica algunas de sus investigaciones.

—¿Son Ovnis lo que algunos dicen ver sobre Montserrat?

—Un pequeñísimo porcentaje pueden serlo. Lo demás son aviones, meteoritos, y, últimamente, el planeta Marte.

—El 11 de julio de 1986 fue invitado a certificar la veracidad de estas apariciones.

—Luis José Grifol les pidió que se mostraran entre las estre-

llas superiores del Carro, y, efectivamente, se produjo un trazo luminoso que vimos mucha gente.

—¿Lo consideró creíble?

—Sí, porque lo vi. Tenía todo el aspecto de una estrella fugaz, pero lo extraño es que salió allí donde él indicó.

—¿Acaso tiene Grifol poderes paranormales?

—Hay una relación entre este señor y el fenómeno Ovni, pero no tengo ni idea de cuál puede ser esta relación.

—¿Hay más ufólogos charlatanes que ufólogos serios?

—Los charlatanes hacen más

ruido que los serios, pero los serios somos más.

—¿Los gobiernos esconden lo que saben sobre Ovnis?

—Sí. En España los Ovnis son considerados materia reservada por la Junta de Jefes de Estado Mayor.

—Póngame un ejemplo.

—El de la nave no identificada que acompañó al avión pilotado por el capitán Lerdo de Tejada cuando sobrevolaba Valencia el 11 de noviembre de 1983. Un caza español con base en Los Llanos (Albacete) persiguió al Ovni hasta la costa africana, donde abandonó la persecución.

Casi cinco mil nuevos aparcamientos para Badalona en tres años

Barcelona. (Efe.) — Badalona dispondrá, en un período de tres años, de 4.790 nuevas plazas de aparcamiento subterráneo repartidas entre quince barrios de la ciudad, según anunció ayer la empresa Engestor, encargada del proyecto. En los próximos meses se inaugurarán un total de 1.040 plazas en la Avenida Marqués de Sant Mori, la calle Saturno en el barrio de Llefia, y en la Baixadeta en el de Canyadó y Sant Crist. El precio de cada plaza de aparcamiento subterráneo se elevará a 800.000 pesetas y será adjudicada por un período de cincuenta años.

Pérdidas considerables para los mejilloneros del delta del Ebro

L'Ampolla. (Corresponsal.) — Cerca de un 25 por ciento de la producción de mejillones de El Port del Fangar, en el delta del Ebro, ha muerto como consecuencia de las altas temperaturas de los últimos días y de la putrefacción de residuos vertidos por los canales de desagüe de los arrozales de la zona. Las pérdidas económicas se cifran en unos 40 millones de pesetas y han afectado a los productores pequeños, según fuentes del sector. Los grandes productores, propietarios de las depuradoras, ya habían recolectado la totalidad de su producción, mientras el resto esperaba turno, ya que todo el marisco debe ser depurado antes de su comercialización.

Alerta en Almatret por la instalación de un vertedero industrial

Almatret. (Corresponsal.) — El Ayuntamiento de Almatret, en la comarca del Segrià, se encuentra en estado de alerta, según ha manifestado el alcalde de la población, Robert Vilá, después que el consistorio haya recibido una petición para instalar en su término un vertedero de residuos industriales procedentes de Tarragona. Robert Vilá dijo que la petición ha sido remitida a la Junta de Residuos de la Generalitat, así como al departamento de Actividades, para que investiguen su procedencia y el tipo de residuos que se pueden transportar.

Aumenta el número de visitantes en el parque de Les Basses

Lleida. (Corresponsal.) — El parque municipal de Les Basses de Alpicat, que cerró su temporada estival el pasado domingo, ha acogido durante los cuatro meses de verano, un total de 230.000 personas, según ha manifestado el concejal del Ayuntamiento de Lleida, Jaume Pastó. La Paeria ha obtenido una recaudación en concepto de venta de entradas de 12 millones de pesetas, y según Pastó, el ritmo de crecimiento de la ocupación con respecto a años anteriores puede considerarse como "normal".

GORDON'S DRY GIN

NADA COMO GORDON'S

La ginebra de más venta en el mundo.